

MORIHEI UESHIBA Y ONISABURO DEGUCHI

por Stanley Pranin

Traducido por Pedro J. Riego (aikidaredevil@hotmail.com)

INTRODUCCIÓN

Dos individuos resaltan por como influenciaron a Morihei Ueshiba, el Fundador del Aikido, durante sus años formativos. El primero, Sokaku Takeda, fue el tema del artículo aparecido en la edición del mes pasado. El segundo, Onisaburo Deguchi, será el foco de este ensayo.

Si puede decirse que Sokaku Takeda fue quién le dio las bases técnicas para el desarrollo de las técnicas del Aikido, fue Onisaburo Deguchi quien ofreció la llave para la comprensión espiritual que cambió a un Morihei educado religiosamente. Fue la visión religiosa de la Secta Omoto que formó las bases del trabajo ético del aikido. Primero, presentaré una descripción de la religión Omoto.

ACERCA DE LA RELIGION OMOTO

El desarrollo de la religión Omoto en el comienzo de este siglo fue el producto de los esfuerzos de dos figuras carismáticas. La primera, su fundadora, fue una mujer analfabeta y campesina llamada Nao Deguchi (1836-1918). La otra fue el excéntrico y energético Onisaburo Deguchi quien ideó la ascendencia a la prominencia de esta poderosa y heterodoxa secta religiosa.

Nao Deguchi guiada a una trágica y destituida vida al perder a su esposo y a varios de sus hijos a una edad muy temprana. En 1896, a la edad de 56 años, empujada al borde de la tristeza, cayó en un estado de trance y la posesionó un espíritu benévolo. La analfabeta Nao comenzó a tomar dictado ella misma aunque era incapaz de leer. Sus escrituras contenían revelaciones concernientes al mundo espiritual y un flujo continuo de críticas sociales. La humanidad estaba urgida de adoptar una nueva moralidad y revitalizar sus instituciones sociales. Su visión estaba basada en un Dios universal que veía a todos los seres humanos como iguales, una creencia en directa oposición al Shinto (religión del Japón) que está centrada en la divina figura del emperador.

Nao ya había comenzado a tener seguidores cuando Onisaburo apareció en la escena en 1898. El estaba realmente interesado en el shamanismo y también había atravesado unas cuantas experiencias de trances durante las cuales se le había revelado que su misión espiritual era convertirse en un salvador de la humanidad. Onisaburo eventualmente se casó con la hija de Nao, Sumiko, adoptó el apellido familiar de Deguchi, y se convirtió en la fuerza dinámica detrás del crecimiento explosivo de la joven religión Omoto.

Centrada en Ayabe cerca de Kyoto, la Secta Omoto floreció en las primeras dos décadas del siglo veinte. Por ese entonces cuando Morihei Ueshiba hizo su primer visita a la edad de 36 años a los cuarteles generales de la religión sus seguidores estaban numerados en cientos de miles.

MORIHEI SE VA DE HOKKAIDO

En diciembre de 1919, Ueshiba, entonces un residente de Shirataki-mura en el norte de Hokkaido, recibió un telegrama requiriendo su regreso inmediato a Tanabe, su pueblo natal, a causa de la condición crítica de su padre. Mientras iba en el tren pasando a través del área de Kansai, Morihei aparentemente inició una conversación con un pasajero que habló muy entusiasmadamente de la religión Omoto. El habló de las maravillosas enseñanzas de esta secta, de milagrosas curas y de su carismático líder, Onisaburo Deguchi. La emoción distrajo a Morihei que decidió en el momento hacer un desvío para Ayabe donde terminó quedándose varios días.

Mientras buscaba oraciones para la recuperación de su padre, rápidamente cayó bajo el hechizo del simpático Onisaburo.

MUDANZA AL CENTRO OMOTO EN AYABE

Cuando Morihei regresó a Tanabe él encontró que su padre ya había fallecido. Por ende, la muerte de su padre lo dejó en un estado de depresión y, en un esfuerzo por encontrar una dirección espiritual, decidió mudarse con su familia al centro Omoto en Ayabe en la primavera de 1920.

Bajo la tutela de Onisaburo Deguchi, Ueshiba se ocupó de agricultura y de entrenamiento espiritual. El entusiástico y trabajador Ueshiba rápidamente ganó la confianza de Onisaburo. Habiendo sabido de las habilidades marciales de Morihei, el líder Omoto lo alentó a que le proveyera instrucción de artes marciales a los seguidores de la religión. Esto llevó a la apertura de su primer dojo, el "Ueshiba Juku," donde enseñó su forma de Daito-ryu jujutsu. La reputación de Ueshiba creció progresivamente y el rango de los practicantes en el Ueshiba dojo creció hasta incluir personal naval de la ciudad portuaria de Maizuru. Es fácil imaginar el orgullo que Onisaburo debe haber sentido teniendo un artista marcial tan hábil en su medio. Una fotografía de Ueshiba dentro de su dojo revela su físico masivo, como un tanque y su tremenda fuerza física es casi palpable.

Nosotros cubrimos la visita de Sokaku Takeda a Ayabe en 1922 en el último número con algunos detalles. Es suficiente el decir que el periodo de cinco meses de entrenamiento intensivo bajo el exigente Takeda hizo entender profundamente a Ueshiba las técnicas del Daito-ryu. También creo el conflicto entre los dos el cual nunca se resolvió completamente.

AVENTURA EN MONGOLIA

Ueshiba tuvo que poner en prueba sus habilidades marciales dos años después en Febrero de 1924 cuando acompañó a Onisaburo como su guardaespaldas en un viaje lleno de calamidades a Mongolia en un esfuerzo por fundar una colonia utópica. Ellos escaparon con sus vidas por poco en esta ocasión cuando se enredaron en pugnas políticas y militares de esa región y terminaron en el lado perdedor. Deguchi, Ueshiba y el resto de su grupo fueron arrojados a prisión y se habían resignado a lo que parecía una muerte inminente. Hay una famosa foto del grupo parado con grilletes fuera de su prisión. Solo fue la intervención del cónsul Japonés en Mongolia la cual salvó a Onisaburo y compañía. Ellos fueron deportados y mandados de regreso a Japón bajo la vigilancia de la policía Japonesa.

Siguiendo a su regreso de Mongolia, Ueshiba fue gradualmente engatusado para salir fuera de Ayabe para enseñar su estilo de jujutsu en Tokyo a un número de personas prominentes incluyendo al Almirante Isamu Takeshita y el primer ministro en ese entonces Gombei Yamamoto. Después de varias visitas a Tokyo para seminarios instruccionales, se mudó allí con su familia en 1927. Esto no significó el final de su asociación con la religión Omoto o con Onisaburo Deguchi. De hecho, tanto fue el cariño continuo de Onisaburo por Morihei que el hizo los arreglos para el establecimiento del Budo Sen'yokai en 1932 bajo auspicio Omoto. El primer presidente de la junta de la organización fue, naturalmente, Morihei Ueshiba. Los dojos se desarrollaron especialmente en áreas de grandes concentraciones de creyentes Omoto y las clases fueron dictadas regularmente en Ayabe, Kameoka y el pequeño pueblo de Takeda en la Prefectura de Hyogo. Takeda fue el sitio de un dojo especial donde muchos de los más fuertes

budokas practicaron. Instructores del dojo Kobukan de Ueshiba en Tokyo incluyendo a Noriaki Inoue (el sobrino de Ueshiba), Gozo Shioda y Rinjiro Shirata fueron mandados allí regularmente a enseñar.

ONISABURO ESTABLECE EL BUDO SEN'YOKAI

Las actividades del Budo Sen'yokai terminaron debido al Segundo Incidente Omoto el cual ocurrió en diciembre de 1935. Muchas de las propiedades Omoto fueron destruidas y la religión fue suprimida por el gobierno militar. Onisaburo fue arrestado y acusado de disturbar la paz y otros cargos. Ueshiba fue forzado a esconderse y después hasta el final de la guerra el no pudo asociarse abiertamente con la religión Omoto. Las acciones de Ueshiba de distanciarse de la religión durante este periodo tumultuoso fueron criticadas por ciertos elementos dentro de la secta. De cualquier modo, un apoyo publico a la religión Omoto en este clima político pudo haber destruido invariablemente todo el duro esfuerzo en el que se trabajó para la difusión del Aikido.



Foto de grupo tomada en Ayabe por 1932 debajo del aviso del Budo Sen'yokai. Parados en la segunda fila a la izquierda: Morihei Ueshiba, Sumiko Deguchi, Onisaburo Deguchi. Sentados entre Onisaburo y su esposa está Yoichiro Inoue, el sobrino de Ueshiba.

Cuando el aikido comenzó a ser enseñado al público en general en la década de 1950, Ueshiba mantuvo contacto frecuente, y abierto con los seguidores Omoto y visitaba periódicamente Ayabe. Hoy día, Ueshiba es reconocido con orgullo por la religión Omoto y mencionado prominentemente en sus escrituras.

(Nuestro próximo artículo tratará del Almirante Isamu Takeshita.)